



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: AT1120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: X Número: 1. Artículo no.:39 Período: 1ro de septiembre al 31 de diciembre del 2022.

TÍTULO: Educación Física Transmoderna. Contribución de la ontología escolástica.

AUTOR:

1. Dr. Felipe Mujica Johnson.

RESUMEN: Este ensayo tiene por objetivo analizar la contribución de la filosofía escolástica a la esencia de una Educación Física transmoderna. Dicha disciplina pedagógica surge en la época moderna con la influencia de la corriente ontológica idealista, donde se redujo el cuerpo a un objeto carente de subjetividad, lo que derivó en una pedagogía mecanicista que entendía el cuerpo como una máquina. Ese dualismo estricto ha sido ampliamente cuestionado, de modo que se ha generado una crisis ontológica que incluso cuestiona la idoneidad del propio término de Educación Física. Una alternativa ontológica es la escolástica fundamentada por Tomás de Aquino, la cual reivindicó y desarrolló el hilemorfismo aristotélico. Se concluye que no todos los dualismos asociados al idealismo desprecian la corporalidad.

PALABRAS CLAVES: filosofía, cuerpo, alma, educación física, Tomás de Aquino.

TITLE: Transmodern Physical Education. Contribution of scholastic ontology

AUTHOR:

1. PhD. Felipe Mujica Johnson.

ABSTRACT: This essay aims to analyze the contribution of scholastic philosophy to the essence of a transmodern Physical Education. This pedagogical discipline arises in modern times with the influence of the idealistic ontological current, where the body was reduced to an object devoid of subjectivity, which led to a mechanistic pedagogy that understood the body as a machine. This strict dualism has been widely questioned, so that an ontological crisis has been generated that even questions the suitability of the term Physical Education itself. An ontological alternative is the scholasticism founded by Thomas Aquinas, which claimed and developed Aristotelian hylomorphism. It is concluded that not all dualisms associated with idealism despise corporality.

KEY WORDS: philosophy, body, soul, physical education, Thomas Aquinas.

INTRODUCCIÓN.

La educación es una actividad cultural que tiene diferentes bases teóricas científicas, considerando que algunas responden; por un lado, a ciencias particulares o específicas (ciencias naturales, ciencias sociales, ciencias de la actividad física y del deporte, ciencias económicas, ciencias de la educación, etc.), y por otra parte, a la ciencia general, que es la filosofía (Stein, 2005; Von Hildebrand, 2000). Este ensayo versará sobre esta última perspectiva científica, la cual evidentemente, no tiene los mismos principios que la de las ciencias particulares. A su vez, al igual que estas últimas, no tiene una sola mirada sobre cómo debe proceder aquella actividad, pues a lo largo de la historia han existido múltiples perspectivas filosóficas (Giannini, 2006). Miradas que también se muestran de forma diversa en el panorama pedagógico (Fullat, 2008; Lagos y Mujica, 2022; Mujica, 2022a, 2022b); no obstante, diferentes especialistas en la materia han aportado diferentes análisis que permiten comprenderlas y categorizarlas por algunas de sus características relativamente principales (Ferrater, 1998; Orrego, 2020). Entre ellas cabe mencionar el idealismo, el existencialismo, la fenomenología, la escolástica, el materialismo, el pragmatismo, el marxismo y el estructuralismo.

En este ensayo nos centraremos, principalmente, en el idealismo, el materialismo y la escolástica, pero por la complejidad de la filosofía, también se hará alusión a ideas de otras corrientes de pensamiento filosófico.

Se sabe, que la educación con la finalidad de mejorar el desarrollo integral de las personas, por medio de enseñanzas más especializadas, se fragmentó en variadas didácticas específicas. Una de ellas es la Educación Física (EF), la cual desde sus inicios, tuvo como elemento central el cuerpo humano. Aquello, por supuesto, no es ajeno al contexto cultural de la época en que se dio dicho suceso pedagógico, y además, la cultura no es ajena a las ideas filosóficas que existen en la sociedad. Con respecto al surgimiento de la EF y su contexto cultural, es fundamental referirnos al periodo de la modernidad y la ilustración. Cabe destacar, que la “ilustración supuso una ruptura ideológica con la Europa tradicional aristocrática heredera de lo medieval, para convertirse en uno de los movimientos culturales e intelectuales más importantes y progresivos del mundo occidental” (Ríos, 2003, p. 26). En aquella época, con fuertes aires racionalistas, filósofos como John Locke, Jean-Jacques Rousseau e Immanuel Kant, destacaron la importancia de atender la corporalidad en la formación humana. De hecho, Rousseau sería considerado el padre de la EF moderna, pues la consideró “como algo esencial en la educación. El cuerpo, como medio de desarrollo de la inteligencia y de contacto con la naturaleza, recibirá una educación encaminada al equilibrio vital del individuo como unidad (educación integral)” (Ríos, 2003, p. 26).

Con el apoyo intelectual de parte de la filosofía moderna, se logra configurar un concepto de EF, que a pesar de las diferentes disputas con otras concepciones como la gimnástica, logró consolidarse y mantenerse vigente hasta la actualidad. El problema es que el debate filosófico en torno a la ontología humana se ha distanciado de las bases que hicieron comprensible la EF, de modo que el concepto ha entrado en una crisis sobre su esencia; por ello, la EF se ha estado interpretando en el último tiempo desde una perspectiva posmoderna, que de uno u otro modo, pretende superar *el gran*

relato o la concepción objetivista de la modernidad; no obstante, se considera acertada la mirada de la filósofa española Rosa Rodríguez Magda (1989), quien consideró necesario, pero insuficiente, el nuevo relato posmoderno, al simplificar el mundo de forma similar a como se hizo en la modernidad; por ello, ella plantea que es más pertinente la categoría de transmodernidad para reflejar el nuevo periodo filosófico que se abrió en el último tiempo.

De acuerdo con Rodríguez (1989), la transmodernidad estaría marcada por la cultura globalizada, representando en términos dialécticos, la síntesis o el resultado de un trabajo ecléctico, entre la tesis moderna y la antítesis posmoderna. En otras palabras, la transmodernidad sería un nuevo paradigma que acoge los significados de un mundo caótico, complejo y globalizado; es por ello, que se desarrolla este ensayo que pretende comprender la contribución de la filosofía escolástica a la esencia de una EF transmoderna.

DESARROLLO.

Ontología idealista y materialista en la Educación Física.

El concepto de la EF en la época moderna fue concebido en un contexto donde predominaba la mirada ontológica idealista clásica, que posicionaba, radicalmente, el alma por sobre el cuerpo. Dicha mirada ha dejado de tener la popularidad que gozaba hace algunos siglos; sobre todo, por el amplio cuestionamiento filosófico que se ha realizado contra el dualismo cartesiano (Lleixà, 2003; Mujica, 2020a, 2020b, 2021a; Ríos, 2003; Toro y Valenzuela, 2012). Dualismo que tendría como un importante precedente y semejanza con el dualismo platónico (Gallegos, 2020).

En el dualismo cartesiano existe una división entre la *res cogitans* (cosa pensante o sustancia mental), que representaría a la esencia del alma y la *res extensa* (sustancia o materia extensa), que representaría a la esencia del cuerpo humano; aquello significaría, según Descartes (1997, 2003), que el alma del ser humano existiría separada de su cuerpo y que esta sería la encargada de moverlo desde el interior.

En este sentido, desde aquella perspectiva, el alma viviría atrapada o prisionera dentro del cuerpo humano, de modo que dicho filósofo francés interpretó el cuerpo como un “objeto ajeno y sumiso al alma” (Mujica, 2020, p. 795). Aquella mirada cartesiana tiene un sentido filosófico objetivista en torno al cuerpo humano, pues lo reduce a simple materia que carece de subjetividad propia. Una consideración más precisa sobre las consecuencias negativas del dualismo cartesiano en la interpretación del cuerpo es la siguiente: El pensamiento cartesiano y el desarrollo de la ciencia contribuyeron al proceso de racionalización de la sociedad mediante el cual la vida se organiza siguiendo principios abstractos basados en el cálculo y la eficiencia. Desde esta perspectiva, la educación se erige como un mecanismo de estandarización basada en la estructuración de estrategias, objetivos y contenidos enfocados a obtener unos determinados resultados. El cuerpo, en esta visión del mundo, está al servicio de la mente y se le otorga un significado mecanicista, un objeto que adiestrar: el llamado «cuerpo máquina» (Águila-Soto y López-Vargas, 2019).

Es así como se desarrolló una mirada mecanicista y utilitaria en la EF del cuerpo (Contreras, 1998; Llinàs, 2017), el cual debía ser sometido a constantes entrenamientos con la finalidad de que tenga un buen funcionamiento. El problema es que aquel entrenamiento podía incluir el maltrato del cuerpo, ciertamente, porque se creía que no era algo que perjudicaba esencialmente el alma humana; sin embargo, cabe considerar, que la idea mecanicista del cuerpo-máquina también produjo beneficios en la cultura científica, pues tuvo una importante influencia en la ciencia moderna, como se muestra en la siguiente cita: Como es bien sabido, entre los siglos XVI y XVII se produjo la llamada «primera revolución científica», en la que dos formas de entender el papel de la ciencia pugnaban por su hegemonía. Por un lado, el aristotelismo –y sus derivados escolásticos–, que presentaba una ciencia explicativa centrada en aspectos cualitativos. Por otro lado, la «ciencia moderna», que, tratando de superar explicaciones que apelaban lo cualitativo, postulaban la necesidad de considerar los aspectos cuantitativos, y centrada en la imagen de la máquina frente a

la del organismo viviente. También es conocido que Descartes es considerado un agente principal en esta disputa y en la ulterior consolidación de la ciencia moderna. Ahora bien, si por una parte Descartes es visto como el fundador de un modelo –el mecanicismo– que permitió el progreso de la ciencia moderna, por la otra se presenta su metafísica, y en concreto el planteamiento dualista del ser humano, como una rémora del pasado que debe –como de hecho se considera que ha sido– ser dejada atrás. Así, el Descartes moderno sería el científico, mientras que el Descartes metafísico sería el culpable del desarrollo de una modernidad condenada, en estos términos, al fracaso (Llinàs, 2017, p. 438).

Las principales consecuencias de la mirada idealista en la EF son el haber descuidado la subjetividad de las personas, y con ello, la opinión, los intereses, la motivación y las emociones del alumnado (Águila-Soto y López-Vargas, 2019; Mujica, 2018, 2019, 2020c; Toro y Valenzuela, 2012). Estas consecuencias son motivo suficiente para repensar la ontología de la EF y buscar otros referentes filosóficos, lo cual explica la actual discusión que se da en torno a la temática.

Una de las posiciones que se ha presentado como superadora del dualismo cartesiano en la EF y que ha sido relativamente popular en los últimos años, es la ontología materialista de la EF, teniendo como representante al filósofo portugués Manuel Sérgio (1999, 2004, 2006, 2014) y su teoría de la Ciencia de la Motricidad Humana (CMH) (Sérgio, Trigo, Genú y Toro, 2009).

La ontología que presenta Manuel Sérgio (2006) para la EF se define como anti-idealista, pues rechazan radicalmente cualquier dualismo que pueda otorgar algún sentido metafísico al ser humano. Esto aquel filósofo lo expone, en parte, del siguiente modo: La CMH, como resistencia a los métodos consagrados, a las formas establecidas y rutinarias, a una competición que el economicismo promueve, se encuentra próxima de los conceptos de complejidad y diferencia y asume una inequívoca ruptura con la modernidad, con su dualismo, logocentrismo, eurocentrismo, antropocentrismo y patriarcalismo. (...), la CMH es contemporánea del legado hegeliano-marxista

de sociedad, donde la evolución histórica se procesa en dirección a mayor justicia y libertad; de la perspectiva foucaultniana del cuerpo históricamente dependiente; de la perspectiva constructivista de Elías, la cual realza la vinculación entre los factores biológicos y los sociales; de la dicotomía entre cuerpo-objeto y cuerpo-vivido, que Merleau-Ponty esclarece y distingue; del cuerpo en el abordaje psicoanalítico (de Freud a Lacan); de la imagen consumista del cuerpo (Sérgio, 2006, p. 18).

Dada la postura materialista de su ontología, Sérgio (2004, 2006, 2014) llegó a la conclusión de que el concepto de EF es inadecuado y carece de una base científica, de modo que es preciso superarlo por otro concepto que reivindique la motricidad humana. Cabe destacar, que en la retórica de dicho autor materialista se reduce la concepción científica a las ciencias particulares, pues la base filosófica del concepto EF también puede ser considerada científica (Mujica, 2020a, 2021a). Esta reducción del concepto científico se aprecia en las propias bases de la filosofía materialista, pues, según el filósofo marxista Georges Politzer (2018), la propia filosofía idealista es acientífica o carece de argumentos científicos.

Para comprender bien la teoría de Manuel Sérgio en torno a la ontología de la EF, es preciso revisar algunas ideas propias de la filosofía materialista en torno a lo que es el cuerpo y el alma del ser humano; para ello, se expone la siguiente cita de Politzer (2018): Los materialistas afirman en primer lugar, que hay una relación determinada entre el ser y el pensamiento, entre la materia y el espíritu. También ven, el ser, la materia, como el elemento primordial, lo primero, y el espíritu como lo secundario posterior, que depende de la materia (...) Es así como, para los materialistas, no es el espíritu o Dios los que han creado el mundo y la materia, sino el mundo, la materia, la naturaleza son los que han creado el espíritu: *Por tanto, el espíritu mismo es el producto superior de la materia* (p. 35).

Como se puede apreciar, en la cita anterior, la ontología materialista de la EF no parece ser tan monista como se señala, pues al reconocer la esencia material y espiritual del ser humano, se acepta que hay un dualismo en torno a su ontología. Lo que cambia, a diferencia de la ontología idealista, es que se invierten las jerarquías y lo que predomina es la materia sobre el espíritu o el alma. A su vez, también se percibe que en dicha perspectiva materialista hay un cierto objetivismo, pues el origen del ser humano trasciende su propia subjetividad. En este sentido, la filosofía materialista escapa del solipsismo, que de hecho, según Politzer (2018), es más propio del pensamiento idealista, tomando como ejemplo las ideas del filósofo inglés George Berkeley.

Las consecuencias del materialismo también se relacionan a un subjetivismo ético, ya que se niegan los principios morales objetivos y se establece como aspecto central la subjetividad o la conciencia en la creación de un orden moral, como es el caso de la filosofía de Jean Paul Sartre (2005, 2016).

Otro aspecto dudoso de la teoría de Manuel Sérgio (2006) es que el autor la presenta como un paradigma que se opone y supera al positivismo, cuando en realidad, la filosofía materialista, al rechazar los postulados metafísicos y la base científica que aporta la filosofía, es de por sí una doctrina positivista (Von Hildebrand, 2000).

Estos dualismos, tanto el idealista-moderno como el materialista-marxista, pueden ser los que muestran mayor radicalidad ontológica y ortodoxia doctrinaria en la relación cuerpo-alma, pues presentan postulados muy irreconciliables. En este sentido, como bien lo expuso Politzer (2018), cualquier otra postura filosófica en torno a la ontología del ser humano ha de partir del idealismo o del materialismo. Por lo mismo, como veremos en el siguiente apartado, existe una ontología de corte idealista pero alternativa a la platónica-cartesiana para concebir una ontología de la EF.

Perspectiva escolástica en torno a la Educación Física.

El discípulo de Sócrates, Platón (2002), junto a su interpretación de la inmortalidad de alma, es uno de los principales idealistas de la filosofía occidental. Aquel estudioso griego también dejó parte de

su legado a uno de sus discípulos, que es Aristóteles (2017), pero este último no aceptó totalmente la doctrina de su maestro, de modo que desarrolló una teoría similar, pero con importantes diferencias cualitativas. Dicho filósofo estagirita, al igual que Platón, concibió el origen del mundo desde una perspectiva idealista; es decir, en la existencia de un ser creador y no en la casualidad fáctica que plantea la filosofía materialista. En cuanto a su postura ontológica, a diferencia de Platón, Aristóteles planteó una solución integral al problema de la existencia del cuerpo y el alma en el ser humano; o sea, señaló que cuerpo y alma forman una unidad, idea que es conocida como su teoría *hilemórfica* (Garrocho, 2016). Una idea más precisa de dicho hilemorfismo, la vemos en la siguiente cita: Según la teoría hilemórfica aristotélica, el alma es la que da *forma* al cuerpo, que es pura *materia*. Es decir, el cuerpo no es más que potencia -puede ser de una manera u otra- que tiene que ser determinada (pasar de la potencia al acto, tomar una forma concreta) por el alma. Ninguna de las dos sustancias, ni cuerpo ni alma, es completa en sí misma, sino que se complementan; de modo, que para Aristóteles, no puede existir la una sin la otra, y ambas parecen a la vez (Altuna, 2008, p. 90).

Las ideas de Aristóteles, dada su originalidad y su temporalidad, no fueron exhaustivas en torno a todos los cuestionamientos que se les pueden realizar, de modo que han generado muchos debates al respecto. Hay quienes han asociado su filosofía hilemórfica a un estricto monismo y al materialismo, pero como bien se ha señalado, “en la filosofía aristotélica encontramos una clara inspiración platónica acerca de la relación alma-cuerpo” (Garrocho, 2016, p. 168).

En siglos posteriores a los aportes de Aristóteles hubo importantes sucesos históricos en occidente que incorporaron nuevas ideas a la discusión filosófica. Entre aquellos acontecimientos se encuentra el surgimiento y la consolidación del cristianismo, que trajo un fuerte apoyo a las ideas idealistas, pues se promovió la idea de Dios y de la inmortalidad del alma. Uno de los máximos filósofos cristianos ha sido Tomás de Aquino (2001, 2012), quien se distanció de la radicalidad del dualismo

platónico y se aproximó al hilemorfismo aristotélico. De hecho, contra cierta resistencia e incompreensión de parte de la ortodoxia cristiana-católica, Sto. Tomás realizó la hazaña de conciliar parte importante de la filosofía griega con la filosofía cristiana. Así, para aquel filósofo, el ser humano sería un “ser compuesto de sustancia espiritual y corporal” (Tomás de Aquino, 2001, p. 671). Una de las cuestiones que Tomás de Aquino agregó al hilemorfismo, fue la sobrevivencia del alma a la muerte de la persona (Altuna, 2008). Esto es explicado, de forma más precisa, en la siguiente cita: Santo Tomas añadió otra diada más fundamental en el ente: la esencia y la existencia o ser. La esencia comprende la materia y la forma y la existencia o ser (*esse*) completa a la esencia, la perfecciona y le da actualidad como cosa existente. Ese acto de ser viene a la substancia no por parte de la materia, sino por parte de la forma. Decían los escolásticos: «*forma dat esse rei*» («la forma da el ser a la cosa»), porque la forma es la que actualiza a la materia, y a través de la forma se recibe el ser en ese todo hilemórfico que es la esencia de la cosa, resultando entonces la cosa o *substancia* existente. Y a que son principios de la substancia, la materia prima puede considerarse como materia substancial y la forma prima como forma substancial. De su composición resulta la substancia completa, y no pueden ser substancias completas cada una de ellas. La materia no puede subsistir sola, sin la forma, pues es potencia pura, está necesitada de la forma: pero la forma puede en ocasiones subsistir sin materia, como en el caso de las formas separadas. Uno de estos casos será el del alma, que es una substancia *incompleta* dentro de una substancia completa que es el compuesto humano (Beuchot, 1993, p. 40).

Dada la independencia de cuerpo y alma que presenta el hilemorfismo escolástico de Tomás de Aquino, así como de la inmortalidad del alma, es que no puede considerarse como un monismo, pero es un dualismo que es muy cercano a la concepción monista (Beuchot, 1993), a diferencia del dualismo platónico-cartesiano. Entre las consecuencias de esta ontología hilemórfica, Orrego (2020) ha destacado las siguientes: a) el cuerpo pasa a tener la dignidad propia de la persona; b) el ser

humano, independiente de su sexo y género, es una persona corporal; c) la persona se expresa por medio de su cuerpo. En este sentido, a través de dicha ontología y antropología del cuerpo humano, se “impide que convirtamos a las personas en objetos, en el sentido de cosificarlas, aunque puedan ser *objetos* en un sentido técnico, que se usa en la moral o que se usa en el derecho más clásico” (Orrego, 2020, p. 280).

Ante la crisis ontológica de la EF, donde se pretenden buscar referentes que no *cosifiquen* la corporalidad, reconociendo su dignidad y subjetividad, la filosofía escolástica representa una opción que puede satisfacer, por lo menos en lo más esencial, dicha búsqueda. Asimismo, la EF encontraría las bases filosóficas para sostener su concepto frente a las críticas que niegan la posibilidad de un dualismo antropológico y se inclinan únicamente ante un dualismo. En ese sentido, se ha señalado que dicho hilemorfismo que “un día inició Tomas de Aquino y que fue considerado por posteriores personalidades de la filosofía, como Edith Stein, muestra que la actividad física o corporal del ser humano no es ajena a su alma” (Mujica, 2021b, p. 4). Sobre esto mismo, el filósofo español Xavier Zubiri (1962), quien es conocido por su filosofía realista y de corte cristiano, ha planteado lo siguiente sobre la dimensión física del ser humano: Lo físico, pues, no se limita hoy a lo que hoy llamamos “física”, sino que abarca también lo biológico y lo psíquico. Los sentimientos, las intelecciones, las pasiones, los actos de voluntad, los hábitos, las percepciones, etc., son algo “físico” en este estricto sentido (p. 11).

Esta realidad física, que surge de una ontología que reconoce la unidad del ser humano, es la que de algún modo, ha promovido el concepto de cuerpo vivo (*Leib Körper*) que se utiliza en la escuela fenomenológica (Husserl, 1996; Merleau-Ponty, 1993; Mujica, 2020a; Stein, 2007). También se refutaría la idea de quienes, como Sérgio (2004, 2006, 2014) o Lleixà (2003) consideran, que por motivos ontológicos, la dimensión física o corporal del ser humano no puede ser educada. También se refuta la idea de que todo dualismo desprecia lo corporal (Fajardo, 2011). Sobre esto mismo, se

ha señalado que es posible mantener una mirada filosófica relativamente ecléctica, lo cual se ha explicado de la siguiente forma: La EF es una parte fundamental de lo que se entiende, a nivel general, como educación, aludiendo a la dimensión física, que desde una perspectiva filosófica ecléctica poscartesiana o posmoderna, aborda aspectos objetivos y subjetivos que se encuentran integrados en la condición humana. Así, en este tipo de educación, se logran aprendizajes que aluden, principalmente, a la dimensión física o corporal del ser humano (Mujica, 2021c, p. 8).

En la cita anterior, lo ecléctico se asoció más a lo posmoderno; sin embargo, una mirada más precisa sería asociarlo a lo transmoderno (Rodríguez, 1989), lo cual daría significado a una ontología de la EF transmoderna. Evidentemente, según lo expuesto a lo largo del texto, es fundamental que en torno a la EF se generen espacios que promuevan el debate filosófico, y en concreto, el debate sobre las variadas perspectivas frente al dualismo cuerpo-alma. Sobre todo, para evitar reduccionismos y conclusiones apresuradas frente a estos temas.

CONCLUSIONES.

En el marco de la silenciosa crisis ontológica, que vive actualmente la EF, donde se debate entre las miradas estrictas del idealismo y el materialismo, se concluye que existen aportes de una mirada alternativa idealista que ha sido fundamentada, principalmente, por Tomás de Aquino. Dicha opción es la del hilemorfismo escolástico, la cual otorga dignidad y personalidad a la corporalidad humana, aspectos que demandan los especialistas de la EF; por ello, se considera que la ontología escolástica, en buena parte, puede contribuir en el desarrollo de una EF transmoderna de corte humanista y respetuosa con la personalidad del ser humano.

En cuanto a las acusaciones que se hace sobre la falta de un buen sentido para el término EF, se reconoce que existe una profunda fundamentación filosófica que respalda dicho concepto y que no se contradice con los avances de las ciencias particulares. En este sentido, se reconoce la unidad cuerpo-alma, pero no se reduce esta última sustancia a la materia; por ello, se considera que

esencialmente, ambos aspectos son independientes, pero en el ser humano se desenvuelven de modo integrado. Es así como el término *física* no se refiere exclusivamente al ámbito biológico y biomecánico del ser humano, sino que también a otros ámbitos que erradamente han sido asociados exclusivamente al espíritu, como la psicología y la axiología. Ciertamente, desde la ontología escolástica, se debe entender que cada ámbito humano, en su vida efectiva o terrenal, siempre esté parcialmente asociado a la materia y al espíritu.

Finalmente, se concluye que la idea de que todo dualismo ontológico desprecia lo corporal es una idea reduccionista, pues consideraría que el único dualismo existente es el platónico-cartesiano o el dualismo clásico. Por el contrario, existen dualismos, como el tomista o escolástico, que dignifica la dimensión corporal o física del ser humano. Idea que también fue tomada por la corriente fenomenológica, que ha fundamentado el concepto de *cuero vivo* para representar la unión psicofísica en la corporalidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Águila-Soto, C. y López-Vargas, J. (2019). Cuerpo, corporeidad y educación: una mirada reflexiva desde la Educación Física (Body, corporeity and education: a reflexive view from Physical Education). *Retos*, 35, 413-421. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i35.62035>
2. Altuna, B. (2008). Sobre la dicotomía cuerpo-alma. *Nombres. Revista de Filosofía*, 22, 87-97.
3. Aristóteles. (2017). *Metafísica* (23ª ed.) (3ª impresión). Espasa.
4. Beuchot, M. (1993). Cuerpo y alma en el hilemorfismo de Santo Tomás. *Revista Española de Filosofía Medieval*, 0, 39-46. doi: [10.21071/refime.v0i.9931](https://doi.org/10.21071/refime.v0i.9931)
5. Contreras, O. (1998). *Didáctica de la Educación Física: Un enfoque constructivista*. Inde.
6. Descartes, R. (1997). *Las pasiones del alma*. Tecnos.

7. Descartes, R. (2003). *Meditaciones metafísicas*. Gredos.
8. Fajardo, S. C. (2011). Antropología filosófica y su influencia en el currículo de la cultura física y afines en Colombia. *Cuerpo, Cultura y Movimiento*, 1(1), 15-30. <https://doi.org/10.15332/s2248-4418.2011.0001.01>
9. Ferrater, J. (1998). *La filosofía actual* (12ª ed.). Alianza.
10. Fullat, O. (2008). *Filosofía de la Educación. Síntesis*.
11. Gallegos, B. (2020). La metafísica en Platón: Mundo de Ideas, Dios, Demiurgo y Alma. *Leteo. Revista de Investigación y Producción en Humanidades*, 2(1), 30-43.
12. Garrocho, D. (2016). El hilemorfismo en evolución. Una aproximación moral a la relación entre el cuerpo y el alma en Aristóteles. *Universitas Philosophica*, 33(67), 165-181. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uph33-67.heca>
13. Giannini, H. (2006). *Breve historia de la filosofía*. Catalonia.
14. Lagos, N. y Mujica, F. (2022). Lagos, N. y Mujica, F. (2022). Aprendizaje significativo crítico en educación infantil. Una perspectiva filosófica posmoderna. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 9(3), 1-16. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i3.3169>
15. Lleixà, T. (2003). *Educación Física hoy. Realidad y cambio curricular*. Horsori.
16. Llinàs, J. L. (2017). El cuerpo como máquina: la aportación del dualismo cartesiano al desarrollo de la ciencia moderna. *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, Supl. 5, 437-443. <https://doi.org/10.6018/daimon/268851>
17. Husserl, E. (1996). *Meditaciones cartesianas*. Fondo de Cultura Económica.
18. Merleau-Ponty, M. (1993). *Fenomenología de la percepción*. Planeta-Agostini.
19. Mujica, F. (2018). Las emociones en la Educación Física escolar: el aporte de la evaluación cualitativa. *EmásF: Revista Digital de Educación Física*, 51, 64-78.

20. Mujica, F. (2019). El dualismo cuerpo y alma en la Educación Física: análisis de las ideas de José María Cagigal. *EmásF. Revista Digital de Educación Física*, 60, 116-126.
21. Mujica, F. (2020a). El término Educación Física en la posmodernidad: contribución de algunas perspectivas fenomenológicas. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deportes y Recreación*, 38, 795-801. <https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.73011>
22. Mujica, F. (2020b). *Educación Física y Ética*. Wanceulen.
23. Mujica, F. (2020c). Fundamentos para una educación física postcartesiana: análisis crítico a la ciencia de la motricidad humana. *EmásF. Revista Digital de Educación Física*, 63, 104-115.
24. Mujica, F. (2021a). *Filosofía y Educación Física*. McSports.
25. Mujica, F. (2021b). Cuerpo y alma en Tomás de Aquino. Contribución a la Educación Física. *Revista Ensayos de Filosofía*, 14(2), 1-6.
26. Mujica, F. (2021c). Sobre la discusión filosófica del término educación física: una perspectiva ecléctica. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 9, 1-13. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i1.2876>
27. Mujica, F. (2022a). Filosofía de la Educación y Subjetividad. Una perspectiva ecléctica. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 9(2), 1-14. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i2.3055>
28. Mujica, F. (2022b). *Filosofía (pos)moderna y educación. Desafíos para el siglo XXI*. Forja,
29. Orrego, C. (2020). *Filosofía: Conceptos fundamentales (2ª ed.)*. Ediciones Universidad Católica de Chile.
30. Platón. (2002). *Fedón*. Tecnos.
31. Politzer, G. (2018). *Principios Elementales de Filosofía*. Plutón.

32. Ríos, M. (2003). Manual de Educación Física adaptada al alumnado con discapacidad. Paidotribo.
33. Rodríguez, R. (1989). Transmodernidad. Anthropos.
34. Sartre, J. P. (2005). El ser y la nada. Losada.
35. Sartre, J. P. (2016). Los caminos de la libertad. La edad de la razón. Losada.
36. Stein, E. (2007). La estructura de la persona humana. Biblioteca de Autores Cristianos.
37. Tomás de Aquino. (2001). Suma de Teología (4ª ed.). Biblioteca de Autores Cristianos.
38. Tomás de Aquino. (2012). De los principios de la naturaleza y otros escritos. Globus Comunicación.
39. Toro, S. y Valenzuela, P. (2012). Desde la acción a la enacción. Más allá del movimiento y la educación física. Estudios Pedagógicos, 38(Núm. Esp. 1), 211-230. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052012000400012>.
40. Sérgio, M. (1999). Motricidade Humana, um corte epistemológico. Instituto Piaget.
41. Sérgio, M. (2004). Desporto e a motricidade humana: teoria e prática. Povos E Culturas, 9, 41-66. <https://doi.org/10.34632/povoseculturas.2004.8820>
42. Sérgio, M. (2006). Motricidad Humana, ¿Cuál es el futuro? Pensamiento Educativo, 38, 14-33.
43. Sérgio, M. (2014). Críticas a la Ciencia de la Motricidade Humana. En M. Sergio, E. Trigo, M. Genú y S. Toro (Eds.), Motricidad Humana: Una mirada retrospectiva (pp. 25-38) (2ª ed.). Léeme.
44. Sérgio, M., Trigo, E., Genú, M. y Toro, S. (2009). Motricidad Humana. Una mirada retrospectiva. Léeme.
45. Stein, E. (2005). Obras completas II. Escritos filosóficos (Etapa fenomenológica: 1915-1920). Burgos: Monte Carmelo.
46. Von Hildebrand, D. (2000). ¿Qué es Filosofía? Encuentro.

47. Zubiri, X. (1962). Sobre la esencia. Sociedad de Estudios y Publicaciones.

DATOS DEL AUTOR.

1. Felipe Mujica Johnson. Investigador en Filosofía de la Educación. Investigador asociado, Centro de Investigación Escolar y Desarrollo (CIED), Facultad de Educación, Universidad Católica de Temuco, Chile. Docente investigador, Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Chile, sede Santiago de Chile. Profesor de Educación Física y Magíster en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Chile. Doctor en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, Universidad Politécnica de Madrid, España. Correo electrónico: felipe.mujica@uautonoma.cl

RECIBIDO: 20 de junio del 2022.

APROBADO: 29 de julio del 2022.